

Impactos del Mitch, acciones prioritarias (Emergencia y Rehabilitación) para enfrentarlos o mitigarlos y relativos condicionantes y oportunidades

Posibles impactos socioeconómicos del Mitch	Acciones prioritarias (Emergencia)	Condicionantes y oportunidades	Acciones prioritarias (Post-emergencia-Rehabilitación)	Condicionantes y oportunidades
Producción alimentaria				
- agricultura y pequeña ganadería	- Ayuda alimentaria - Acciones puntuales de rehabilitación de pequeñas parcelas inundadas - Acciones puntuales de riego	- Alimentos básicos y diversificados - No afectar a los mercados locales - Promover formas comunitarias de utilizar la ayuda (ollas comunitarias) - Priorizar las zonas rurales y aisladas*	- Apoyo a la reactivación productiva -- provisión de semillas, insumos herramientas, etc -- seguimiento y asistencia técnica -- apoyo socio-organizativo	- En lo posible utilizar formas de crédito (may blando) o de restitución de los bienes otorgados (bancos de semillas) para evitar formas de paternalismo - Valorizar las organizaciones de productores ya existentes - Ver arriba
- pesca	- Ayuda alimentaria	- Ver arriba	- Apoyo a la reactivación productiva -- provisión redes e insumos de pesca -- reparación embarcaciones dañadas - Realización de acciones demostrativas y formativas para el manejo de recursos	- Ver arriba
Manejo de recursos naturales	- Disminución del impacto antropico sobre los recursos naturales - Acciones puntuales de dragado y/o limpieza de ríos y otros cuerpos de agua			
Salud y saneamiento básico	- Provisión medicinas/insumos 1 ^{ra} urgencia - Acciones puntuales y periódicas de asistencia en las zonas más aisladas - Screening periódico de las condiciones de salud de los grupos más vulnerables (mujeres embarazadas, niños, ancianos, enfermos etc.) e identificación de eventuales riesgos de epidemias - Acciones puntuales de bonificación de charcos en las cercanías de los pueblos - Adopción de sistemas viables para la eliminación de excrementos y desechos	- Apoyar la constitución de botiquines u otras formas comunitarias para utilizar la ayuda recibida - Evitar la introducción de medicamentos no disponibles en el país - Priorizar las zonas rurales y aisladas	- Rehabilitación y dotación de los Puestos y Centros de Salud - Apoyo a la actualización y/o motivación del personal sanitario de la zona - Apoyo a la reconstitución de los lazos con el Sistema Sanitario Nacional - Acciones orientadas a combatir los eventuales brotes epidémicos causados por los efectos del huracán	- Evitar la introducción de medicamentos no disponibles en el país - Darle prioridad a los Puestos y Centros de Salud que cuentan con personal permanente - En caso de epidemias, coordinar las acciones con las autoridades sanitarias nacionales y provinciales - Priorizar las zonas rurales y aisladas
Abastecimiento de agua potable	- Provisión de cloro y recipientes - Instalación de DIP-CELL u otros sistemas para la purificación del agua			
Educación	- Apoyo a la reconstitución de las clases (niños/maestro) y a la realización de algunas actividades didácticas (en las casas, etc.)	- Evitar la introducción de tecnologías o materiales que generen dependencia hacia afuera - Priorizar las zonas rurales y aisladas - Priorizar las zonas rurales y aisladas	- Apoyo a la rehabilitación de la conexión con el acueducto o a la realización de los trabajos para el abastecimiento permanente (pozos, etc.) - Rehabilitación y dotación de colegios, escuelas y jardines de niños - Apoyo a la actualización y/o motivación del personal docente de la zona - Apoyo a la reconstitución de los lazos con el Sistema Educativo Nacional	- Evitar la introducción de tecnologías o materiales que generen dependencia hacia afuera - Priorizar las zonas rurales y aisladas - Darle prioridad a los colegios, escuelas y jardines de niños que cuentan con personal permanente - Priorizar las zonas rurales y aisladas
Techo mínimo viviendas diferentes comunitarios	- Provisión de sábanas, cobijas, utensilios y materiales de 1 ^{ra} necesidad (velas, etc.) - Donde sea necesario provisión de los insumos y materiales para techo mínimo	- No introducir tecnologías o materiales que generen dependencia hacia afuera - Priorizar las zonas rurales y aisladas	- Rehabilitación o reconstrucción de las viviendas y edificios comunitarios	- No introducir tecnologías o materiales que generen dependencia hacia afuera - Priorizar la autoconstrucción - Priorizar las zonas rurales y aisladas
Infraestructuras	- Censo de las infraestructuras dañadas	- Priorizar las zonas aisladas	- Promoción de mingas comunitarias para la reparación de pequeñas infraestructuras (vía de acceso, pequeños puentes, etc.)	- Priorizar las zonas rurales y aisladas
Acciones y componentes horizontales	- Monitoreo y recopilación de información - Circulación de la información producida - Capacitación (espec. en la prevención) - Consolidación sistemas de alerta rápida			

* Sin olvidar que muchas veces se da una concentración significativa de grupos especialmente vulnerables desde el punto de vista alimentario (niños, mujeres, ancianos, etc.) también en las grandes ciudades

5. Conclusiones del Grupo de trabajo

Normalmente los desastres son percibidos como “interrupciones” en los procesos de desarrollo y, consecuentemente, las etapas de rehabilitación y reconstrucción están diseñadas e implementadas con el objetivo de restablecer las condiciones anteriores de la zona afectada por el desastre, sin tener en cuenta los problemas endémicos y las vulnerabilidades que pudieran caracterizarla

Por el contrario, en muchas ocasiones, los desastres han interrumpido ciclos de vulnerabilidad progresiva, sirviendo de antesala para la ocurrencia del siguiente desastre. Por ende, y especialmente en el caso de los países centroamericanos afectados por el impacto del huracán Mitch, la reconstrucción representa una oportunidad histórica para: a) asumir que las amenazas naturales constituyen parte integrante de la cotidianidad de la región, y b) asumir que la forma de transitar hacia un desarrollo sostenible debe necesariamente tener en cuenta la prevención y la mitigación como ejes clave para la reducción de la vulnerabilidad. c) replantear las políticas y modelos de desarrollo, por un lado, y las metodologías y prioridades operativas, por el otro, que ha conllevado a la acumulación de dichas debilidades y vulnerabilidades.

1. Formulación de políticas y cuestiones metodológicas

- a. Cualquier proceso de reconstrucción, para ser efectivo y garantizar el logro de los resultados esperados, tiene que involucrar de manera efectiva todos los actores implicados. Al respecto, se considera fundamental aprovechar la oportunidad para aumentar los niveles de autonomía y fortalecer las administraciones descentralizadas (y especialmente los municipios) y dotarlos de los instrumentos necesarios (técnicos, presupuestarios, etc.), para que sean los verdaderos protagonistas del proceso de reconstrucción. De no ser así, en Centro América la descentralización seguirá siendo un planteamiento puramente teórico (o tan sólo una manera para “descentralizar los problemas” de los estados centrales a los municipios).
- b. El proceso de reconstrucción tiene que ser antecedido y acompañado por una acción efectiva de ordenamiento territorial, que se fundamente sobre un análisis y una planificación de la utilización del territorio y que prevea espacios adecuados para tratar cuestiones estratégicas, como por ejemplo el manejo de las cuencas hidrográficas (cuya ausencia ha contribuido notablemente a agravar la magnitud de los efectos del huracán) o la distribución de los asentamientos y de los servicios en las áreas urbanas y en las áreas rurales.
- c. El claro planteamiento y la solución de las cuestiones vinculadas con la tenencia y la disponibilidad de la tierra constituye una condición previa e indispensable para la realización de cualquier acción razonable para la reubicación de los damnificados, y como tal tiene que ser priorizada en las agendas de los gobiernos nacionales de la región y de las relaciones entre éstos y los donantes
- d. Para garantizar una mayor eficacia de las acciones sobre el terreno se considera necesario que las mismas sean identificadas, planificadas, implementadas, monitoreadas y evaluadas con la participación directa de uno o más *partners* locales
- e. Con el mismo propósito, es necesario promover la creación de instancias de coordinación informativa y operativa entre las ONGs europeas que operen en el mismo país y/o en la misma región. Al mismo tiempo, las ONGs europeas deben tomar las medidas necesarias para garantizar la coordinación informativa y operativa con las autoridades públicas (tanto nacionales como locales) del país beneficiario
- f. Las acciones concretas sobre el terreno tienen que ser realizadas valorizando y promoviendo la utilización del personal local y, en la medida de lo posible, formas de intercambio informativo y de cooperación entre varios países de la misma región
- g. La complementación entre el enfoque sectorial (vivienda, reactivación productiva, salud, educación, etc.) y el enfoque territorial (ordenamiento y planificación integral de la reconstrucción de cada unidad administrativa) constituye una herramienta metodológica fundamental para lograr el éxito de las acciones emprendidas.
- h. Normalmente las zonas rurales, los sectores más pobres de la población y los grupos más vulnerables de la misma (minorías étnicas, niños, ancianos, mujeres embarazadas, enfermos, etc.) son los más duramente golpeados por los efectos del Mitch y de otros eventos similares. Consecuentemente, se considera oportuno priorizar las acciones de emergencia y las actividades de rehabilitación y desarrollo orientadas hacia las zonas y los grupos-objetivo antes mencionados

2. Prioridades operativas

- a. Para la reconstrucción de las viviendas, las ONGs y los donantes tienen que tener en cuenta dos cuestiones muy importantes: i) en el caso que no sea posible asegurar desde el principio los recursos necesarios para la construcción de viviendas razonablemente amplias y equipadas, podrá ser oportuno promover un enfoque de "reconstrucción progresiva", que arranque con la construcción de "techos mínimos" y se complemente con acciones como la creación de banco de materiales, la erogación de asistencia técnica y de capacitación, la autoconstrucción, creando así las bases para que los beneficiarios puedan mejorar y ampliar sus viviendas en el mediano y largo plazo; ii) en ningún caso es oportuno que los actores externos se hagan cargo de la compra de los terrenos necesarios. De lo contrario, existe el riesgo de favorecer la especulación y, más grave aún, de derresponsabilizar los gobiernos nacionales.
- b. Al mismo tiempo, es importante apoyar la rehabilitación de los servicios básicos, como son las infraestructuras relacionadas con el suministro de energía eléctrica, las comunicaciones, las escuelas, los centros de salud y los centros comunitarios.
- c. No hay que descuidar, por ser menos "visible", la rehabilitación y/o la reconstrucción de: i) las infraestructuras rurales que juegan un papel determinante para la reactivación de la producción agrícola (camino de penetración a las zonas productoras, cercas para los cultivos y las actividades pecuarias, centros de acopio y de procesamiento, mercados, sistemas de abastecimiento de agua para el riego, drenajes, etc.); ii) los sistemas de estaciones hidrográficas y meteorológicas ubicadas en las zonas rurales, que constituyen una herramienta de fundamental importancia para la vigilancia meteorológica.
- d. En todo caso: i) es necesario utilizar materiales y tecnologías de construcción apropiados y sostenibles, para evitar de generar más dependencia en los países afectados; ii) sería oportuno que los donantes y las ONGs manejen "módulos" de vivienda estándar o por lo menos similares, para evitar graves inequidades en la atención otorgada y formas más o menos graves de competencia entre los beneficiarios para asegurarse la participación a los programas que proveen los módulos más grandes o ventajosos.
- e. Otra prioridad operativa, que al mismo tiempo tiene evidentemente múltiples implicaciones metodológicas, está constituida por la correcta identificación de los beneficiarios de las acciones a realizar, y especialmente de los grupos e individuos a ser incluidos en los programas para la reconstrucción de viviendas. Al respecto, es importante contar con la colaboración plena y sincera de las autoridades y organizaciones de base locales.
- f. Es importante manejar un enfoque de género y garantizar la participación plena de las mujeres también en los programas de reconstrucción de las viviendas, que tradicionalmente son consideradas una propiedad "masculina".

3. Recomendaciones a la Comisión Europea

- a. La reciente reorganización de los servicios comunitarios encargados de las relaciones externas con los países terceros y la correspondiente creación del Servicio Común Relex (SCR) ha originado una mayor burocratización y, aparentemente, una menor coordinación de las actividades relacionadas con la identificación, tramitación, aprobación e implementación de los proyectos y programas de cooperación. Existiendo el riesgo concreto de que la acción comunitaria pierda gran parte de su eficacia por no lograr "llegar a tiempo" (a manera de ejemplo, se señala la importancia estratégica de apoyar la próxima temporada de siembra - mayo de 1999 - para evitar niveles preocupantes de desabastecimiento alimentario en la región centroamericana), se considera necesario adoptar las medidas urgentes más oportunas para garantizar que la implementación de la ayuda comunitaria sea realmente eficaz y eficiente.
- b. Igualmente, es indispensable tomar las medidas pertinentes para garantizar la oportuna "compatibilización" entre los cronogramas operativos de los distintos servicios comunitarios (por ejemplo: no tiene sentido plantear que ECHO "tiene" que retirarse de una región después de la fase de la primera emergencia si los demás servicios comunitarios no están en condición de garantizar la activación de proyectos de rehabilitación y desarrollo en un lapso menor a un año y medio o dos). En este marco, aparece muy prioritario que la DGIB/B/1 y la DGVIII/A/1 establezcan rápidamente, sobre la base de criterios claros y transparentes, y utilizando también mecanismos de diálogo e intercambio con las ONGs europeas que operan en Centro América, los cronogramas y las modalidades operativas que se utilizarán para la activación de los programas y proyectos de rehabilitación y seguridad

alimentaria. Además, se considera indispensable que se identifiquen de inmediato los mecanismos más oportunos para garantizar la participación de las ONGs en la identificación de las características y contenidos del Programa de Rehabilitación y Reconstrucción de América Central (PRRAC) de la DGIB, y que éste último prevea el involucramiento orgánico de las mismas ONGs en su implementación sobre el terreno.

- c. La multiplicación de las Delegaciones y de las Oficinas de Enlace de varios servicios de la Comisión Europea - CE (ECHO, DGVIII/A/I, próxima creación de una Unidad Técnica sobre el terreno encargada de la identificación y seguimiento de las acciones de reconstrucción en Centroamérica, etc.) está causando notables y crecientes problemas de coordinación y hasta de conflictos entre los mismos. Al respecto, se considera indispensable que la CE asegure un mayor y mejor nivel de coordinación entre los servicios mencionados (por ejemplo: una medida mínima, pero importante, sería la ubicación en un mismo edificio de todos los servicios comunitarios presentes en las capitales centroamericanas), por un lado, y entre los mismos y los demás donantes, por el otro.
- d. No se entiende por qué motivo la CE, y especialmente ECHO, haga tantas misiones de evaluación y de monitoreo de los proyectos y de las oficinas centrales de las ONGs europeas si después no divulga los resultados de las mismas (que además representan una ocasión importante para intercambiar opiniones sobre los resultados logrados, aprender de los eventuales errores cometidos, y en todo caso consolidar las relaciones de diálogo y *partnership*). Al respecto, se considera indispensable que los Informe finales de dichas evaluaciones sean entregados y discutidos por lo menos con las ONGs directamente involucradas en las evaluaciones.
- e. En general, las relaciones entre ECHO y las ONGs europeas se caracterizan por una positiva relación de diálogo y de *partnership* operativa. En este marco, se considera fundamental que ECHO formalice por escrito los criterios generales y las motivaciones específicas sobre cuya base decide aprobar o rechazar las propuestas de contrato formuladas por las ONGs firmatarias de los Acuerdos Marcos de Asociación. Así mismo, se señala la necesidad de aumentar de manera considerable los recursos disponibles para la realización de acciones de preparación y prevención de desastres (DIPECHO) en América Central.
- f. Se sugiere que la DGVIII/A/4 le reconozca una prioridad especial a los proyectos relativos a Centro América presentados por la ONGs europeas a la Partida presupuestaria B7-6000.
- g. A pesar de que no represente una solución a corto plazo para las problemáticas antes mencionadas, se considera urgente y necesario que los estados miembros tomen las medidas oportunas para formalizar la adopción de una política exterior común y el nombramiento de la persona responsable de su manejo (Mister/Miss PESC). Dicha acción representaría un aporte de fundamental importancia también para aumentar el prestigio y el alcance operativo de las políticas y acciones comunitarias en materia de ayuda humanitaria y cooperación para el desarrollo.

6. Algunas consideraciones sobre prevención y preparación

Antes de concluir, es útil evidenciar una diferenciación conceptual que se traduce en la praxis de cooperación: aquella referida a la prevención y la preparación de las emergencias (CISP: 1997b). Si bien están fuertemente ligadas, se trata de opciones diferentes y complementarias. Hay que tomar conciencia del hecho que en muchos contextos ambas son necesarias, sobre todo donde emergen elementos crónicos de vulnerabilidad de los sistemas locales. Además, si se toma en consideración a manera de ejemplo el caso de las emergencias alimentarias cíclicas, resulta claro que una estrategia óptima debería consistir tanto en la búsqueda de soluciones estructurales a la inseguridad alimentaria y – consecuentemente - en la prevención, como en la identificación de opciones viables para reforzar las redes de distribución y canalización de la ayuda, consolidar los sistemas de transporte y almacenamiento y, en general, desarrollar las capacidades locales para hacer frente a las emergencias, es decir para prepararse a la gestión o administración de las mismas.

El problema puede surgir del hecho que, a veces, pueden colisionar los aspectos de prevención y los de preparación previstos en el marco de una misma acción. Por ejemplo, si en un país o una determinada región se invierten recursos preferentemente en la dirección de la preparación de emergencias, ésto corre el riesgo de sacrificar o de todas formas relegar a un papel secundario el empeño hacia la prevención, que está orientado a la eliminación de las causas estructurales que pueden favorecer la manifestación de situaciones de emergencia

La cuestión tiene profundas analogías con la relación entre emergencia, rehabilitación y desarrollo. Aunque en aquel caso, una vez establecido que se auspicia la realización de un proceso que - una vez concluida la emergencia y superado un eventual período de rehabilitación - permita reactivar un ciclo de desarrollo, se ha reconocido que en algunos casos dichos pasajes "ideales" eran alterados por el hecho que tanto más rápida e inmediatamente eficaces eran las respuestas a las emergencias, tanto menos éstas se basaban en metodologías aptas a sostener procesos de desarrollo

De este tipo de reflexiones, que ha visto empeñados tanto a las ONGs como a los donantes (y, entre ellos, a los servicios de la Comisión Europea), ha surgido un enfoque que tiene implicaciones estratégicas y metodológicas y que califica la relación existente entre emergencia, rehabilitación y desarrollo no sólo como esperada relación diacrónica, sino - inclusive y sobre todo - como necesaria relación sincrónica, sin la cual es difícil que la primera pueda concretarse.

Algo parecido pasa con la relación entre prevención y preparación. Es difícil pensar, por ejemplo, que en países como Nicaragua o Bolivia los programas de seguridad alimentaria para la necesaria prevención de las deficiencias en la producción y/o en la comercialización puedan conjurar, en el breve período, el riesgo de emergencias para las cuales es necesario estar preparados. Esto, sin embargo, debe hacerse asumiendo metodologías de intervención que, incluso en el momento de la gestión de las emergencias, valoren y no mortifiquen los recursos locales y contribuyan a crear un terreno fértil para la identificación y la puesta en marcha de respuestas estructurales a los problemas que están al origen de las emergencias mismas, es decir para la prevención, que es, en sustancia, el fin último de las estrategias globales a las cuales se está haciendo referencia.

Asimismo, vale la pena señalar que otra temática que se refiere transversalmente a cada acción de prevención y/o preparación de las emergencias es aquella del género. De hecho la experiencia indica que las mujeres pagan, casi en todas partes, el precio más alto en las situaciones de emergencias, sean ellas debidas a crisis político-militares, a catástrofes naturales o carestía y, al mismo tiempo, son las principales fuentes de elaboración y activación de estrategias y de superación de las emergencias mismas.

En todo caso, las ONGs se encuentran frente a importantes desafíos que se podrían sintetizar de la siguiente forma: a) después de varias décadas de fracasos en la promoción del "desarrollo", en la actualidad todos los donantes priorizan fuertemente la financiación de acciones de preparación y/o de reacción a los desastres (y, más en general, de ayuda humanitaria); b) ésto responde a las presiones de los gobiernos, que financian los donantes multilaterales y que están interesados en la capitalización política de acciones "visibles" y que surtan efectos en un corto plazo; c) en este contexto la prevención de desastres, de cuya importancia ya están totalmente convencidos muchos gobiernos y organizaciones del Sur (empezando por las de América Latina), se ha convertido en algo del cual todos hablan muchísimo sin que nadie invierta las grandes cantidades de dinero necesarias para volverlo realidad; d) frente a esta situación, las ONGs - que siempre han reivindicado la importancia de la prevención - corren el riesgo de perder la batalla (y hasta su misión y caracterización constitutiva) porque, por un lado, se dedican cada vez más a la realización de actividades de preparación y acción y, por el otro, ya no tienen las herramientas y los conocimientos necesarios para promover la real priorización de la prevención (que se ha vuelto cada vez más en un asunto para científicos y especialistas).

Todo ésto se parece bastante a un círculo vicioso. Al respecto, valdria la pena reflexionar seriamente sobre la posibilidad de plantear un cambio radical en las metodologías, en las categorías epistemológicas y hasta en las mismas palabras con las que se maneja el tema. Al fin y el cabo, ¿la capacidad de prevenir y de reaccionar adecuadamente a los desafíos internos y externos no es una de las características principales de las sociedades más desarrolladas?

7. Principales referencias bibliográficas

- * Asociación de Municipios de Honduras (AMHON), "Plan de reconstrucción municipal". Tegucigalpa, Noviembre 1998
- * Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPREDENAC), "Propuestas para la reconstrucción y la rehabilitación de Centraomérica", 11 de noviembre de 1998
- * CEPREDENAC, "Informe regional sobre los efectos del huracán Mitch", 18 de enero de 1999
- * CISP, C. Tassara. "Análisis y prioridades operativas para enfrentar los efectos de El Niño en América Latina", documento elaborado en el marco del Seminario *El Niño: A case study in Disaster Preparedness* (VOICE - Bruselas, 30-31.03.1998)
- * CISP, "Declaración de Intenciones" y "Código de conducta para los programas de cooperación", Roma, abril de 1997-a
- * CISP, Depto. Proyectos, "Algunas notas preliminares sobre estrategias y metodologías de trabajo del CISP en materia de Prevención de Desastres", *position paper* presentado por C. Godoy B. en la *Consulta Regional de ECHO - Preparativos de Desastre en América Central. Vacíos, Logros y Orientaciones Futuras*, San José de Costa Rica, 08-09.12.1997-b
- * CORECA, "Huracán Mitch. Efectos sobre el sector agropecuario centroamericano y acciones para la recuperación", 1 de diciembre de 1998
- * Food and Agriculture Organization / World Food Programme, "FAO/WFP crop and food supply assessment mission to Honduras Special Report", 29 January 1999 (Global Information and Early Warning System on Food and Agriculture - WFP)
- * FAO/WFP, "FAO/WFP crop and food supply assessment mission to Nicaragua Special Report", 29 January 1999 (Global Information and Early Warning System on Food and Agriculture - WFP)
- * National Oceanic and Atmosphere Administration's (NOAA), National Environmental Satellite, Data and Information Service (NESDIS), "Hurricane Mitch Special Coverage", página Web
- * Oxfam International. Briefing Paper. "Central America after Hurricane Mitch: Will the Donors Deliver?". December 3, 1998
- * Organización Panamericana de la Salud (OPS), "Evaluación de los Preparativos y Respuestas a los Huracanes Georges y Mitch", materiales del Seminario Internacional, (Santo Domingo, 16-19.02.1999)
- * OPS. "Situación salud en Honduras luego del paso del Huracán Mitch", 22 noviembre de 1998
- * Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Informe Nacional de Desarrollo Humano 1998 (Guatemala, Honduras, Nicaragua, El Salvador), 1999
- * Varios autores "Aportes para una estrategia de rehabilitación en América Central tras el huracán Mitch", documento elaborado por algunas ONGs europeas que trabajan en la región (ACSUR-E, CISP-I, Cooperación-E, COOPI-I, GVC-I, Movimondo-MOLISA -I, Oxfam Solidarité-B, Paz y Tercer Mundo-E, Trocaire-IR). Guatemala, marzo de 1999
- * Varios autores. Reflexiones para un sistema de integración para el desarrollo social y sostenible en Centro América. 1999
- * Varios autores. "La tormenta tropical *Mitch* en Centroamérica", número monográfico de la revista *Proceso*, (Año 19, N° 829). UCA, San Salvador, noviembre 4 de 1998

Caracterización y ubicación de los principales daños

IDH	PAIS / Depto.	Muertos	%	Demagracados	%	Heridos	%	Evacuados	%	Daños sufridos	%	Afectados	%	Viviendas destruidas	%	Viviendas inhabilitadas	%
0.375	HONDURAS	6	0.09%	-	-	7	0.06%	23	0.09%	505	0.04%	-	-	116	0.1%	14	0.01%
0.368	LEMPRA	6	0.09%	-	-	7	0.06%	23	0.09%	505	0.04%	-	-	116	0.1%	14	0.01%
0.416	INTIBUCA	45	0.69%	-	-	20	0.06%	363	0.02%	440	0.03%	-	-	25	0.08%	15	0.03%
0.430	COPAN	48	0.74%	-	-	20	0.06%	363	0.02%	440	0.03%	-	-	25	0.08%	15	0.03%
0.432	SANTA BARBARA	1,124	17.24%	3,233	43.24%	-	0.00%	92,453	4.51%	28,500	2.05%	-	-	475	0.31%	187	0.42%
0.465	LA PAZ	34	0.52%	-	-	102	0.05%	872	0.04%	1,914	0.14%	-	-	282	0.20%	937	2.11%
0.482	OCTOPEQUE	79	1.21%	-	-	5	0.07%	610	0.08%	640	0.04%	-	-	16	0.05%	2	0.00%
0.520	EL PARAIISO	385	5.91%	145	1.94%	402	3.35%	16,611	0.31%	6,601	0.47%	-	-	980	2.96%	3,704	8.35%
0.548	CHOLUTECA	459	7.04%	268	3.58%	5,663	45.77%	134,781	6.58%	154,569	11.02%	-	-	3,123	9.43%	14,964	33.76%
0.556	COMAYAGUA	324	4.97%	856	11.45%	-	0.00%	5,738	0.28%	18,838	1.35%	-	-	1,150	3.50%	710	1.62%
0.564	VALLE	65	1.00%	23	0.31%	-	0.00%	3,586	0.17%	37,714	2.71%	-	-	955	2.88%	15,938	35.42%
0.573	YORO	271	4.16%	62	0.83%	21	0.18%	203,882	9.95%	533,570	37.60%	-	-	500	1.51%	1,500	3.82%
0.585	OLANCHO	399	6.12%	94	1.26%	57	0.48%	6,808	0.32%	16,989	1.22%	-	-	1,585	4.78%	1,407	3.17%
0.598	COLON	1,113	17.07%	627	8.39%	1,624	13.45%	7,798	0.36%	42,260	5.19%	-	-	371	1.12%	868	1.95%
0.635	ATLANTIDA	1,074	16.47%	271	3.62%	76	0.63%	2,800	0.13%	43,220	3.10%	-	-	1,244	3.87%	1,512	3.40%
0.637	GRACIAS A DIOS	313	4.80%	607	8.12%	-	0.00%	1,667,093	82.07%	218,190	15.60%	-	-	646	1.94%	585	1.29%
0.648	CORTIZ	498	7.64%	1,386	17.20%	3,207	26.37%	1,667,093	82.07%	218,190	15.60%	-	-	1,136	3.41%	2,373	5.34%
0.705	FRANCISCO MORAZAN	582	8.93%	-	-	9	0.08%	50,138	24.47%	254,858	18.49%	-	-	20,800	62.75%	4	0.01%
Total		6,519	100.00%	7,477	100.00%	11,998	100.00%	2,049,266	100.00%	1,392,579	100.00%	-	-	34,149	100.00%	44,416	100.00%
	N° habitantes (1990)	6,140,000						% total pop.	33.38%	% total pop.	22.68%						
0.517	NICARAGUA	51	2.03%	360	40.68%	0	0.00%	-	-	-	-	118,811	13.69%	4,181	20.60%	4,101	28.52%
R1 - Segovia - Madriz - Estelí		2,316	92.09%	426	48.14%	254	50.00%	-	-	4,674	4.40%	96,218	13.05%	4,181	20.60%	4,101	28.52%
R2 - Chinandega - León		10	0.40%	-	-	0	0.00%	-	-	114	0.11%	2,460	0.25%	16	0.25%	-	0.00%
R3 - Managua		7	0.08%	-	-	0	0.00%	890	0.84%	890	0.84%	2,460	0.25%	34	1.13%	1	0.01%
R4 - Carazo - Alameda - Granada - Rivas		2	0.08%	-	-	0	0.00%	7,307	6.88%	3,000	2.82%	5,000	0.68%	132	0.20%	-	0.00%
R5 - Bocayo - Chontales		7	0.28%	-	-	0	0.00%	6,295	6.29%	35,403	33.33%	108,371	14.68%	-	0.00%	2,640	13.87%
R6 - Jinotega - Matagalpa		133	4.89%	98	11.07%	0	0.00%	9,202	8.67%	72	0.07%	5,210	0.71%	21	0.09%	176	0.92%
R7 - Nueva Guinea		6	0.09%	1	0.01%	254	50.00%	44,739	42.19%	48,018	45.21%	240,789	32.64%	-	0.00%	57	0.09%
Total		2,515	100.00%	985	100.00%	508	100.00%	-	-	-	-	867,752	100.00%	21,275	100.00%	15,093	100.00%
	N° habitantes (1991)	4,510,000						% total pop.	10.12%	% total pop.	10.12%						
0.615	GUATEMALA	48	18.25%	1	0.90%	-	0.00%	12,988	12.16%	4,674	4.40%	-	-	329	15.45%	92	6.48%
0.355	ALTA VERAPAZ	48	18.25%	1	0.90%	-	0.00%	12,988	12.16%	4,674	4.40%	-	-	329	15.45%	92	6.48%
0.447	BAJA VERAPAZ	-	0.00%	-	-	-	0.00%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.438	CHIMALTENANGO	-	0.00%	-	-	-	0.00%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.448	EL QUIMULA	-	0.00%	-	-	-	0.00%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.436	ESCUINTLA	22	8.37%	2	1.80%	-	0.00%	6,675	6.29%	35,403	33.33%	108,371	14.68%	-	0.00%	2,640	13.87%
0.829	GUATEMALA	78	29.66%	12	10.81%	-	0.00%	9,202	8.67%	72	0.07%	5,210	0.71%	21	0.09%	176	0.92%
0.395	HUEHUETENANGO	5	1.90%	1	0.91%	-	0.00%	252	0.24%	-	-	-	-	-	-	-	-
0.499	IZABAL	20	7.60%	1	0.90%	-	0.00%	44,739	42.19%	48,018	45.21%	240,789	32.64%	-	0.00%	57	0.09%
0.451	JUTIAPA	2	0.76%	-	-	-	0.00%	82	0.08%	60	0.06%	61,099	8.28%	14	0.66%	38	0.30%
0.461	EL PETEN	-	0.00%	10	9.01%	-	0.00%	4,932	4.33%	60	0.06%	19,638	2.68%	415	19.49%	524	2.78%
0.526	EL PROGRESO	14	5.32%	-	-	-	0.00%	1,680	0.94%	-	-	-	-	88,300	11.97%	107	7.84%
0.464	QUETZALTENANGO	-	0.00%	-	-	-	0.00%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.166	QUICHE	6	2.28%	35	31.63%	-	0.00%	2,103	1.98%	-	-	-	-	37	1.74%	309	1.63%
0.524	RETALHULEU	-	0.00%	-	-	-	0.00%	461	0.43%	-	-	-	-	-	-	-	-
0.534	SACATEPEQUEZ	-	0.00%	-	-	-	0.00%	540	0.51%	-	-	-	-	-	-	-	-
0.41	SAN MARCOS	25	9.31%	15	13.51%	-	0.00%	1,102	1.04%	-	-	-	-	42	0.24%	54	0.01%
0.391	SOLLA	9	3.42%	-	-	-	0.00%	145	0.14%	-	-	-	-	2,000	0.22%	25	1.17%
0.441	SUCUMBESQUEZ	5	1.90%	-	-	-	0.00%	2,700	2.54%	-	-	-	-	2,500	0.37%	410	2.07%
0.374	TOTONICAPAN	3	1.10%	-	-	-	0.00%	910	0.83%	6	0.01%	815	0.11%	18	0.09%	150	0.84%
0.538	ZACAPA	28	10.65%	30	27.03%	-	0.00%	10,431	9.81%	13,846	12.10%	77,825	10.53%	74	3.48%	13,509	70.95%
Total		263	100.00%	111	100.00%	-	-	106,184	100.00%	106,206	100.00%	237,721	100.00%	2,129	100.00%	19,039	100.00%
	N° habitantes (1990)	10,928,000						% total pop.	0.97%	% total pop.	0.97%						
0.001	EL SALVADOR	30	36.46%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	AGUAS CALIENTES	1	1.38%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	CHIMALTENANGO	1	1.38%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	CHUSMEGUAN	1	1.38%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	LA LIBERTAD	7	8.97%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	LA PAZ	10	12.22%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	LA UNION	10	12.22%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	MORAZAN	10	12.22%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	SAN VICENTE	10	12.22%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	SANTA ANA	10	12.22%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	SONSONATE	10	12.22%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
0.001	USulután	10	12.22%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total		78	100.00%	-	-	-	-	73,751	100.00%	73,751	100.00%	-	-	8,274	100.00%	-	-
	N° habitantes (1992)	5,118,500						% total pop.	1.44%	% total pop.	1.44%						